A

hora que tanto se habla del análisis de datos, actividad en la que siempre han estado ocupados los buenos contadores, resulta pertinente citar a Arif Perdana, Hwee Hoon Lee, SzeKee Koh & Desi Arisandi, quienes en su artículo *Data analytics in small and mid-size enterprises: Enablers and inhibitors for business value and firm performance*, publicado por *International Journal of Accounting Information Systems* 44 (2022) 100547, dicen: “*As stated, the primary objective of this research was to examine the extent that SMEs utilized DA applications to generate business value. To this end, we investigated both potential enablers and inhibitors of DA business value relevant to SMEs. Specifically, information quality and system quality were found to be the strong predictors of DA business value enablers, whereas lack of understanding and concerns over data security and privacy were the most salient predictors of DA business value inhibitors. Our analysis highlights the importance of understanding both enablers and inhibitors in IT business value research. We offer practical suggestions to the relevant stakeholders on formulating strategies to mitigate potential deterrents of DA business value generation in SMEs, so that SMEs can reap the benefits from DA.*”

Reiteramos como lo dijimos al principio que, desde hace mucho tiempo, si no desde siempre, al contador corresponde el análisis de datos, cosa que los buenos han hecho y siguen llevando a cabo. Hoy lo nuevo no es el análisis. Tampoco lo son las herramientas para manipular grandes datos, que auxilian dicho análisis. Lo que pasa es que las empresas han crecido y hoy prácticamente es imposible obrar de la manera indicada sin la ayuda de alguna tecnología de la información. De manera que el lenguaje comercial confunde y es tragado entero por muchos profesionales.

Si formamos para el futuro, como inevitablemente debe ser, ya que hoy recibimos estudiantes que solo cuando se gradúen, 4 o 5 años después, tendrán las responsabilidades propias de un profesional, no podemos ignorar el aumento en la penetración de la tecnología, propiciada por muchos factores, entre ellos el crecimiento de la cantidad de datos que se encuentran en los sistemas de información. No parece correcto ignorar la enseñanza de las herramientas que manejan grandes datos y ayudan a su análisis. No obstante, la inversión de muchísimos programas de pregrado es minúscula y no incluye estas tecnologías, aunque han estado en el mercado desde el siglo anterior. Paradojalmente los médicos epidemiólogos saben más de estadística que los profesionales de las otras disciplinas.

La clave de los buenos análisis no son los programas de computador sino la competencia de los analistas, que saben aprovechar al máximo las herramientas y hacer inducciones o deducciones a partir de sus resultados. La formación a veces exige analizar, pero esto no se enseña. Sencillamente los profesores tampoco saben analizar. Solo esperan que los alumnos piensen como ellos, caso en el cual no estarán preparados para el futuro.

*Hernando Bermúdez Gómez*